

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 4º DEL T.O. CICLO “A”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Como cada domingo nos ha reunido el Señor para escuchar su Palabra y celebrar su amor entregado. Hoy, esta Palabra de Dios nos va a revelar algo muy vital, cuál es el camino que nos conduce a la plenitud de vida, a la vida feliz, que está en claro contraste con el que nos ofrece el mundo.

La Palabra de Dios, que proclamaremos, nos habla del Dios de la felicidad y la alegría, que comparte y comunica a los hombres y mujeres su dicha por medio de Jesús, el Hijo amado.

Y, para ser sus testigos, elige a un pueblo, que no se considere autosuficiente, ni orgulloso, sino humilde y amante de la justicia.

La felicidad no se encuentra en el dinero, aunque sea un medio necesario para vivir, ni en el poder o la fama, sino en querer ser feliz al estilo de nuestro padre Dios. Así nos lo revela Jesús en el programa de las bienaventuranzas. Por eso Dios ha elegido a lo débil y necio del mundo para confundir a los sabios, poderosos y fuertes.

¡Bienvenidos!

Presidente: *Para distinguir bien este camino de felicidad, que Dios nos propone, necesitamos tener el alma limpia y lo que la enturbia es el pecado. Comencemos, pues por reconocernos pecadores y pidiendo a Dios perdón de nuestros pecados,*

➤ Tú, que quieres un pueblo pobre y humilde, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que escogiste lo débil del mundo, para confundir a los fuertes: *Cristo, ten piedad.*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que proclamas las bienaventuranzas. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Puesta en marcha la primera comunidad formada por los que han respondido positivamente a la llamada de Jesús, comienza la actividad misionera y de formación, con el primero de los cinco discursos que jalonan el evangelio de Mateo. Lo hace proclamando las felicidades, dichas o bienaventuranzas, que van a distinguir a los seguidores de Jesús. Dejemos que resuenen en nuestro corazón.

Por lo tanto, en primer lugar los pobres, los que fundamentan su espiritualidad, su vida, en el desapego de los bienes materiales. Al estar vacíos sienten la necesidad de todo y de todos y tienen más capacidad de amor.

Los mansos, sufridos, pacientes, los que aguantan, los que perdonan, los que esperan..., estos heredarán la tierra, el paraíso perdido, ahora fertilizado por el Espíritu y lleno de todos los bienes.

Los que lloran y secan las lágrimas de otros, pero nunca hacen llorar, estos también tendrán el consuelo de Dios.

Los hambrientos y sedientos de justicia,

paz y amor, estos serán saciados.

Los misericordiosos y compasivos serán regalados con un corazón entrañablemente misericordioso, como el del Padre.

Los limpios de corazón, los transparentes, que viven en la verdad con humildad descubrirán, en la vida y en las personas, la impronta de Dios.

Los pacíficos y pacificadores estarán llenos del Espíritu divino y en comunión con Dios, se llamarán hijos de Dios.

Los perseguidos por defender la justicia y en lucha contra la injusticia, ellos poseerán el reino de los cielos, el reino de la justicia y la paz, el reino de la santidad y el amor... y gozarán de sus frutos.

Es un refuerzo para los momentos duros del estilo de vida de quienes hemos optado por Jesús, por su proyecto, por su cruz.

Pero a la vez es propuesta de felicidad. Se nos ofrece el sentirnos amados y acogidos en nuestra propia pobreza y fragilidad y hasta en nuestro propio fracaso.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Bienaventurados los que son y los que están ayudando a salir y a entender los caminos del Reino de Dios. A cada petición digamos:

R ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por los que carecen de lo más necesario para vivir para que nos decidamos a caminar con ellos y reclamar juntos sus derechos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Por los que se esfuerzan en buscar con otras personas el verdadero sentido de la vida personal y comunitaria. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
3. Por los que encuentran gentes luchadoras y solidarias por un mundo más justo y fraterno. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por los que deseamos salir de la instalación en lo de siempre y con las menores dificultades para que nos preguntemos a costa de qué y de quién lo hacemos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos.**

Presidente/a Ayúdanos Señor, para que no pasemos de largo cuando vemos a alguien que nos necesita y que sepamos acoger al que viene a prestarnos su ayuda cuando la necesitamos. Te lo pedimos a ti que eres Dios y vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén. (Preces de EUCHARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA